

RENACE UNA AMISTAD



El 19 de junio, luego de jurar la bandera en el liceo, Miguel, Carlos y su clase salieron de paseo. Fueron en tren hasta Santa Lucía, en Canelones. Llegaron de mañana temprano. Era miércoles y no había casi nadie en el parque a la orilla del río.

Los alumnos varones organizaron un partido de fútbol. Las muchachas eran la hinchada.

En una jugada, sin querer, Miguel tiró la pelota al agua. Nadie se animaba a ir a buscarla, pero todos lo miraban; él se dio cuenta, sintió vergüenza y pensó: “¡Me toman por miedoso!”.

Entonces se sacó la camisa, los championes y las medias, y se tiró al agua. La pelota flotaba lejos de la orilla. Miguel nadó unos diez metros. El agua estaba helada. De golpe, se hundió. Al

instante, volvió a salir a la superficie. Pataleaba y agitaba las manos en forma desesperada. Tenía un calambre y estaba a punto de ahogarse.

Los compañeros lo vieron pero pensaron: “¡Es una broma de Miguel! Le gusta hacerse el gracioso”.

Nadie hizo nada. Todos se reían y le hacían gestos de burla, pero Carlos se dio cuenta de la verdad: Miguel se ahogaba. Entonces se tiró al agua, nadó hasta él, lo agarró de los pelos y lo llevó a la orilla.

Después de reanimarse un poco, Miguel preguntó:

-¿Quién me sacó del agua?

Los demás muchachos le contaron. Él no lo podía creer.

Carlos estaba aparte, secándose. Entonces Miguel se acercó a él, lo abrazó y le dijo:

-¡Muchas gracias, vos sí sos un buen amigo de verdad!

Amigos. Texto de enseñanza del español como segunda lengua para adolescentes sordos

Autores:

Teresita Echenique

Luis Morales

Dibujos de Rodrigo González